

# UNDO DE NTALLA

dre guapa", de  
lfo Torrado

Peñalver: "Mamá  
ita los novios"  
mejicana)

Rodríguez Hermanos, 1955.  
Cifesa. Basada en la co-  
o Torrado "La madre gun-  
dirección: Roberto Rodrí-  
la: Jack Draper. Decora-  
ríguez Granada. Música:  
Montaje: Fernando Mar-

lucho, Fernando Soler;  
ca de Castejón; Luisa Ro-  
ez: Casimiro, Joaquín Cor-  
Irma Dorantes; Antonia,  
Mr. Krugemberg, Albert  
Carlos Baena.

adores del teatro de  
ado, y muy especial-  
o su famosa comedia  
guapa", tantas y  
tantas veces re-  
presentada, con  
seguro éxito, lo  
pasarán, muy  
bien viendo la  
película "Mamá  
nos quita los no-  
yos", puesto que  
se trata de un  
nuevo trasplante  
a la pantalla de  
obra que hace ya  
dieciséis años pa-  
só por primera  
vez al celuloide  
en modesta ver-  
sión que Félix  
Pomés realizó en  
cler Barcelona.

Si se admite lo  
coses llamaron "teatro  
o sea la servidum-  
mara a la acción escé-  
da escrupulosamente,  
e oponer a esta nueva  
n aplaudida comedia  
ca, que se mantiene  
nas modificaciones de  
teatral, no disimulada  
o. El típico estilo de  
e haciendo de las su-  
blidosos efectos, con  
álogo, con saltos ha-  
la comicidad al senti-  
incluso a la sensible-  
or se limita a colocar  
lante de los persona-  
que éstos se compor-  
e en un escenario lo  
no los artistas que in-  
lamá nos quita los  
expertos, o cumplen  
cometido.

que se piense ver una  
ún los cánones im-  
de lo que el cine es  
Dr. "Mamá nos quita  
ólo hay teatro; el ci-  
ldó a los que acom-  
presa.

# TEATRO

## "Una muchachita de Valladolid", de Calvo Sotelo, en la Comedia

"Una muchachita de Vallado-  
lid", comedia en cinco cuadros y  
un epílogo, original de Joaquín  
Calvo Sotelo, se estrenó anoche en  
el teatro de la Comedia. Gran ex-  
pectación de un público que abar-  
rotaba el local y que acogió con  
placentero regocijo los episodios de  
la obra y los rasgos de ingenio del  
diálogo, aplaudiendo con gran in-  
sistencia al final de las dos partes  
en la que la obra se divide. El  
autor saludó con los intérpretes.

Al grupo de las comedias lige-  
ras y de humor, en las que el se-  
ñor Calvo Sotelo ha dado piezas  
excelentes, viene a sumarse "Una



Maruja Asquerino, Alberto Clo-  
sas y Mari Lamar

muchachita de Valladolid", que  
nosotros oímos con el mayor agra-  
do, divirtiéndonos en muchas oca-  
siones intensamente. Lo pasamos  
muy bien, y, con nosotros, el pú-  
blico. Por eso no nos parecía jus-  
to hacer mención más arriba del  
grupito de costumbre, localizado  
en las alturas, que se dedica al in-  
tento, casi nunca logrado, de per-  
turbar los estrenos, sin más con-  
dición que la obra tenga calidad.  
Y si hay algo que pueda decirse  
de un modo rotundo y por encima  
de todas las opiniones de la obra  
de anoche es que en modo alguno  
y por ningún concepto es merece-  
dora de la más leve muestra de  
degrado.

Todo es grato en ella. Y uno  
de los más decisivos valores tea-  
trales, que es el diálogo, nos pa-  
rece en esta comedia de exquisi-  
ta categoría, altura y gracia. Diá-

**Nuevo director del  
Instituto'**

logo expresivo, de elegante corte,  
lleno de contenido y de intención,  
satisface al mejor gusto del prin-  
cipio al fin y deja en el oído una  
resonancia de gratísimos ecos.  
Visitando una acción sencilla, de  
línea episódica clara, en la que  
algunas travesuras cercanas a la  
farsa producen de un modo na-  
tural la hilaridad, divierte con  
fino ingenio.

Como suele suceder cuando en  
el teatro se tocan, con aparente  
intrascendencia, pero con acierto,  
los temas, discurre por el fondo  
de la comedia algo de mayor im-  
portancia que lo que parece ad-  
vertirse al exterior. El señor Cal-  
vo Sotelo ha suscitado con buen  
humor nada menos que el contras-  
te entre la visión moral española  
y otros modos y maneras. Este  
bendito y amado islote en el que  
vivimos tiene dentro mucho que  
no se pretende abarcar en esta  
comedia, pero que no deja de su-  
gerirnos entre leves y regocija-  
das incidencias. Me parece que  
"Una muchachita de Valladolid"  
cubre de modo excelente los ob-  
jetivos propuestos. A mí me ha  
gustado mucho.

La interpretación adoleció de  
nerviosidad. Seguramente mejora-  
rá en días sucesivos, porque las  
incorporaciones estaban realizadas  
con acierto y los tipos bien vis-  
tos. Alberto Closas le echó maes-  
tría y dominio al suyo, cubriendo  
así algunos deslices. Muy bien Ma-  
rija Asquerino, Mari Lamar y Mer-  
cedes Muñoz Sampedro. De ellos  
se puede mencionar además a  
Carlos Méndez, Domínguez Luna,  
Gil Marcos y Julio Sanjuán.

Un buen decorado de Santiago  
Ontañón, realizado por Manuel  
López.—N. G. R.

# CRONI

## PETICIONES

Por el catedrático  
de Medicina don José  
rral y señora, y para  
Javier, ha sido pedida  
res de Rosillo (don  
mano de su bella  
nieta de la condesa  
sillo.

La boda se celebra

Por la señora viuda  
Alegre, y para su hi-  
nio, ha sido pedida  
de Sacristán (don E  
mano de su hija Ma  
La boda se celebra  
mente.

Con toda felicidad  
luz un niño la seña  
(don Tomás), de solte-  
ría Teresa Lacroix, J  
cido se le impuso el  
Tomás.

Se encuentra en M  
je de estudio Mr. Tho

## Más de o millon de habita tiene Tc

TOKIO, 10. — La  
Tokio ha alcanzado  
8.334.877 habitantes e  
marzo de este año, se  
ciado hoy el Gobierno  
no de la capita: npon

## Agente con con vehículo

Introducido ramo aut  
taria representacione  
provincias. Apartado  
Iñigo. Mad

